

Del ser humano al ángel en la filosofía árabe e islámica

Aïcha C.

I. La noción de *ángel* en la filosofía árabe clásica de la Edad Media

Podemos preguntarnos durante este mágico período navideño ¿cómo podemos dotarnos de alas de ángel? Por eso, podemos inspirarnos en una de las historias de Suhrawardî, para agregar luces internas a nuestras decoraciones navideñas y festivas.

Suhrawaedî Es un filósofo persa del siglo XII (Shihab al-Din al-Suhrawardi, 1154-1191), quien supo dar vida a la mediación espiritual del ángel en sus relatos filosóficos. Él se ha convertido en el epónimo de una tradición filosófica '*iluminacionista*' (*ishraqi*)¹. Escribe la historia del arco iris del Arcángel. Pero antes de contar brevemente los ingredientes mágicos de esta historia, necesitamos hablar sobre los ángeles y la angelología, que estudia el plan y la función de los ángeles en la jerarquía divina.

En un diccionario actual de la lengua francesa (*Le Grand Robert*), el ángel se define como un ser espiritual, intermediario entre Dios y el hombre, ministro de las voluntades divinas, representado en imágenes religiosas en forma humana y provisto de 'alas'². Etimológicamente, este término proviene del latín *angelus*, transcrito del griego *aggelos*, que significa "mensajero". En la filosofía árabe clásica y la tradición islámica, la palabra "ángel" en el Corán se refiere a la raíz de la palabra árabe *malak*, que es *l - ' - k*, es decir, "enviar". Para definir la noción de ángel, el filósofo Suhrawardî se refiere a la fe de la tradición islámica, pero también se inspira en la tradición neoplatónica para definir a los ángeles como inteligencias que emanan del "mundo de la inteligencia"³. La palabra "inteligencia", en la terminología especializada de los filósofos, se refiere a cualquier tipo de sustancia que no pueda ser percibida por los sentidos. Suhrawardî se refiere a una "procesión de diez inteligencias"⁴ donde la primera inteligencia corresponde al primer arcángel o *Brahman* procedente de *Ohrmazd*⁵ en la cosmogonía zoroástrica. Entonces, Suhrawardî se inspira en la cultura zoroástrica. El filósofo incluye la sabiduría persa en la definición neoplatónica y filosófica de ángel. El mundo de las inteligencias, los *Karûbiyûnou*⁶- querubines - corresponden a los *Angeli intellectuales*. Partiendo de la Primera Inteligencia o "Primera Emanación"⁷, se llega gradualmente a una décima inteligencia, dentro de esta "procesión". En esta cosmogonía, la décima Inteligencia es

¹ MARCOTTE, Roxanne, "Suhrawardi", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Summer 2019 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <https://plato.stanford.edu/archives/sum2019/entries/suhrawardi/>.

² *Le Grand Robert de la Langue française*, *op. cit.*, entrada : « Ange ».

³ '*alAm al-'Aql* o el *noûs* neoplatónico, nos dice Corbin, en *L'archange empourpré*, *ibid.* p. 26.

⁴ *Ibid.*, p. 17.

⁵ *El Avesta*, libro sagrado de los antiguos persas, le da al dios supremo el nombre de *Ahura Mazda* (el Señor Sabio) y luego, como resultado de alteraciones fonéticas, *Ohrmuzd* (ou *Ohrmazd*), Jean Varenne, *Encyclopædia Universalis*, 2020, entrada « OHRMUZD, OHRMAZD ou OHRMIZD ».

⁶ SOHRAVARDÎ, *Le Récit de l'archange empourpré*, *op.cit.*, p. 17.

⁷ El Primer Emanado: Este es *Brahman* o el primero de los Arcángeles en proceder de *Ohrmazd*, como se dijo anteriormente. Cf. Corbin, Henry, *L'archange empourpré*, éd. Fayard, 1976, en la nota 34 ; « I Ve Temple », capítulo III.

la más cercana al ser humano. La décima Inteligencia constituye, en Suhrawardî, la figura del Ángel, llamado por los profetas: "el Espíritu Santo" o Gabriel.

Así, tres elementos son fundamentales en la definición del ángel en la filosofía árabe de la Edad Media: (i) ser el enviado de Dios; (ii) inscribirse en el reino celestial o jerarquía y (iii) caracterizarse por la noción de inteligencia o sustancia separada.

II. Suhrawardî propone despertar la luz del ángel que está en nosotros ⁸

a) El principio de la cuerda

El Relato del Arcángel púrpura representa simbólicamente la figura del ángel como mediador espiritual entre Dios y el hombre. El viaje espiritual del alma, simbolizado por el halcón, es guiado por el Sabio angelical. Este viaje se desarrolla en una doble relación vertical entre ángel y hombre: el movimiento descendente de lo *inteligible* (en francés es el ángel) hacia el alma humana, apuntando a un movimiento ascendente de esta alma hacia Dios. Este doble movimiento es un camino a seguir para despertar al ángel que está dentro de nosotros. Por ejemplo, según la tradición islámica, el profeta Mahoma hizo una ascensión, *Mir'âj* (Corán 53,1-13), acompañado por el ángel Gabriel. En el Corán, se menciona un medio de ascensión interior, a través de una cuerda (Corán 18,83-84): "[83] Y te preguntan por el soporte de los dos cuernos (*Dhû-l Qarnayan*⁹). Diga: "Voy a contarles una historia sobre él. [84] En verdad, te hemos dado poder en la tierra y te hemos concedido un medio sutil de acceso [*sababân*] a todas las cosas¹⁰". Gloton, traductor del Corán, explica que el término *sababân* significa "cuerda". Este término, en el plural "*asbâb an-nuzûl*", representa "las cuerdas del Descenso (divino)", es decir, las circunstancias externas que exigen el Descenso de los signos divinos sobre el Profeta. Debe ser un modo sutil de movimiento que *Dhû-l Qarnayan* dominó gracias al conocimiento espiritual que es un don divino¹¹. Observemos, entonces, el doble movimiento vertical - de ascenso (*Mir'âj*) y descenso (*sababân*) divinos - que conecta así al ángel con el profeta. Este doble movimiento se manifiesta a través de la imagen de una cuerda, a menudo utilizada para escalar una montaña. Se podría realizar un paralelo con nuestro mundo actual. De hecho, tenemos esta idea de un cordón plateado, que también recuerda al Cordón Planetario tejido por todos los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Entonces se trata del Antahkarana planetario que conecta el mundo humano con el mundo divino.

b) La prueba de la prisión terrestre

Pero si no se percibe este cordón interno, el alma humana primero debe experimentar la prisión de su propio cuerpo. Suhrawardî quiere despertar al ángel dentro de nosotros, a través de una metáfora, que ayuda a despertar y nutrir la imaginación creativa. El halcón, que representa el

⁸ C., Aïcha, *La voix du Sage dans une forêt de symboles (La Voz del Sabio en el bosque de símbolos)* publicación prevista en la primavera del 2022)

⁹ Dhû-l Qarnayn fue Ciro, un antiguo rey de Irán.

¹⁰ *Le Coran, op. cit.*, 2014.

¹¹ *Ibid.*, nota 440.

alma humana, es atrapado por "los cazadores del Decreto y el Destino, [que] extienden la red de la Predestinación; lo cebaron con el grano de la atracción, y así lograron hacerlo prisionero¹²". Luego, la red se va tejiendo alrededor del cuerpo del halcón para formar una cota de malla, que está hecha de redes apretadas con cuatro anillos que obstaculizan el alma. Así, la red y la cota de malla son los símbolos de la materia corporal o del cuerpo aprisionando el alma¹³.

En Suhrawardî, estos cuatro elementos corresponden a cuatro sustancias naturales que están compuestas a su vez por los cuatro elementos inspirados en la tradición presocrática. En *El Libro de la Sabiduría Oriental*, Suhrawardî explica que estas cuatro trabas se convierten en mineral, el mineral en un vegetal y éste se convierte en un animal, el animal se convierte en un ser humano, el ser humano se convierte en un ángel y vuelve a su familia inicial y regocijarse¹⁴. Esta explicación muestra que los cuatro elementos - mineral, vegetal, animal y humano - si se dominan y luego se trascienden, pueden conducir al estado de ángel. Por lo tanto, la frontera entre el cuerpo humano y el cuerpo celeste es diminuta en esta noción de evolución espiritual del reino mineral al reino angelical. Además, el símbolo del anillo es ambivalente, ya que el anillo conecta al mismo tiempo que aísla, lo que recuerda la relación dialéctica maestro-esclavo. Es la imagen del halconero anillando a un halcón que, por tanto, solo cazaré para su maestro¹⁵. Esta ambivalencia de un símbolo que se presenta a nuestra imaginación receptiva es la marca de la iniciación. Implica que el alma humana debe tomar la decisión correcta y tomar la decisión correcta que le permita evolucionar espiritualmente.

c) La liberación por la Fuente de la Vida

Evolucionar espiritualmente es liberarse de esta prisión corporal que también corresponde a la prisión planetaria de la humanidad. La función liberadora del alma la cumple la Fuente de agua en *el Relato del Arcángel Púrpura*, según un proceso particular. El Sabio aconseja al alma humana, representada por el halcón, que encuentre la Fuente de la Vida. Pero primero, para deshacerse de su cota de malla que la obstaculiza, el alma humana debe ser golpeada con una espada, para rotar la cota de malla. Esta es la espada del ángel de la muerte. Esta espada rompe la cota de malla de un solo golpe cuando ha terminado de prestar sus servicios¹⁶.

Este golpe de espada es un sufrimiento indescriptible para los no iniciados, (...). Por otro lado, para alguien que se ha bañado en la fuente de la vida, la cota de malla se ha vuelto tan flexible que el golpe de la espada no le causa ningún dolor¹⁷. Es por eso que el Sabio, del *Relato del Arcángel Púrpura*, aconseja al alma humana que encuentre la Fuente de la vida. Él le dice que este manantial hace que el agua fluya en ondas sobre la cabeza del halcón, hasta que esta cota de malla (en lugar de estar apretada) se convierte en una simple prenda que flota flexiblemente alrededor de su persona¹⁸. De hecho, el viajero de la historia debe deshacerse de esta envoltura corporal e ilusoria gracias al agua de la Fuente que es la metáfora de la Luz del conocimiento

¹² SOHRAVARDÎ, fragmento traducido del francés, *Le Récit de l'archange empourpré*, op. cit., p. 201.

¹³ *Ibid.* p. 210.

¹⁴ SOHRAVARDÎ, Shihâboddîn Yahya, *Le livre de la sagesse orientale*, op. cit., 528.

¹⁵ CHEVALIER, Jean et GHEERBRANT Alain, op. cit., entrada : « ANNEAU », p. 49.

¹⁶ SOHRAVARDÎ, *Le Récit de l'archange empourpré*, op.cit. p. 220.

¹⁷ *Ibid.*, p. 220.

¹⁸ *Ibid.*, p. 211.

espiritual en Suhrawardî. Al beber el agua de esta Fuente, el hombre se asimila a las sustancias celestes en la medida en que constituye el último peldaño de la escala jerárquica de los *Inteligibles* (los ángeles), que desciende de las alturas del mundo espiritual al mundo material de abajo. Pero, de la misma manera en un movimiento ascendente, el hombre es el primer peldaño de la escalera que desde el fondo de la materia se eleva a las alturas del Cielo Divino. Por eso el triple cuerpo - físico, emocional y mental - del ser humano es necesario como primer paso hacia la ascensión y porque el hombre pertenece al reino de la naturaleza terrena.

El Relato del Arcángel Púrpura termina con esta enseñanza sobre la sabiduría que corresponde a la "Verdadera Realidad":

(...) *La sabiduría es como las lágrimas que se filtran entre los párpados
Ante mí se pone en fuga la letra de las palabras,
Cerca de mí, recolectamos el significado oculto.*¹⁹

Encontramos la correspondencia entre las lágrimas de la verdad, que se filtran entre los párpados, que brotan de los ojos, que son las ventanas del alma, y el agua de la Fuente de la Vida. Esto corresponde, en este sentido, a la fuente de la verdad y el conocimiento. En efecto, el líquido es capaz de atravesar y purificar los cuerpos sólidos, como el cuerpo terrestre al que está unida el alma humana o el halcón de la historia del arcángel púrpura.

La Fuente de la Vida - también llamada, hoy en día, el agua del Acuario - es en efecto un motivo ineludible en la espiritualidad y la enseñanza impartida por el ángel. Como hemos visto antes, beber de esta Fuente permite al alma humana no solo purificarse, sino también aumentar su fuerza interior.

d) A través de la iluminación, los humanos recuperan su naturaleza angelical.

Entonces, según Suhrawardî, salimos de las sombras a través de la sustancia de luz que es la imaginación creativa. Para el guía angelical del relato filosófico, el alma humana debe tener una experiencia práctica y espiritual que la lleve a la luz. En su *Libro de la sabiduría oriental*, Suhrawardî expone su doctrina de la Ilustración, a la que llama al-*Ishrâq*. Este trabajo es breve para que sirva de guía práctica en asuntos espirituales. Su teoría se basa en la contemplación directa de las realidades metafísicas, en la contemplación de su presencia y no en un conocimiento meramente especulativo o dialéctico²⁰. Además, el objetivo de esta doctrina es divinizar al hombre, es decir, debe identificarse con el principio mismo de la ilustración metafísica²¹. Por tanto, la noción de luz corresponde al conocimiento presencial²² (en presencia). Es un conocimiento inmediato que no pasa por el proceso imaginativo de representación. También es la pureza de la luz lo que permite acceder a este conocimiento. En *El Relato del Arcángel Púrpura*, la luz, relacionada con el conocimiento, es purificada por la Fuente de la Vida, que permite al alma humana soltarse de sus apegos terrenales. Entonces, el hombre puede identificarse con esta Luz divina, uniéndose a ella. Para Suhrawardî, no es el

¹⁹ *Ibid.*, fragmento traducido del francés, p. 213.

²⁰ JAMBET, Christian, « Hiérarchie et fonctions des anges chez Suhrawardî », Baglis TV, mai 2018. <https://www.baglis.tv/ame/mystique/3244-hierarchies-fonctions-anges-sohrawardi.html>

²¹ *Ibid.*

²² Así lo designa Henry Corbin.

intelecto lo que permite al hombre acceder al mundo celestial. Más bien, es la experiencia espiritual que se encuentra en el viaje iniciático del halcón en *El Relato del Arcángel Púrpura*. La teoría del conocimiento de Suhrawardî implica que el conocimiento primario es el conocimiento de sí mismo. Se adquiere a lo largo del viaje del alma humana, en la historia. Este conocimiento inmediato significa lucidez, transparencia, cercanía a uno mismo, una luz. La relación consigo mismo es fundamentalmente la relación de una luz pura consigo misma. Por tanto, lo que caracteriza a toda luz es la inmaterialidad y es el conocimiento²³. Suhrawardî insiste en aprender sabiduría a través del *empirismo espiritual*²⁴.

La Fuente de Vida de la historia, es decir la Luz del conocimiento, también se menciona, en su colección de aforismos y versos, *La Forma de la Luz, (Hayakal Al-Nur)*. Estos versos muestran que el alma humana está lista para recibir la enseñanza divina y tiene un poder intelectual, pero, sobre todo, imaginativo (representado por una copa) acorde con esta sabiduría recibida:

El conocimiento es como el agua, la fuente de luz.

Mira a tu alrededor, está por todas partes: torrentes de lluvia, ríos, lagos, océanos ...

*Sin embargo, todos reciben según su destino, según su necesidad, hasta el tamaño de su copa.*²⁵

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*

²⁵ SUHRAWARDÎ, fragmento traducido del inglés, *The Shape of Light, (Hayakal Al-Nur)* [1998], trad. Shaykh Tosun Bayrak al-Jerrahi al Halveti, Fons Vitae, Louville, 2006, p. 104.